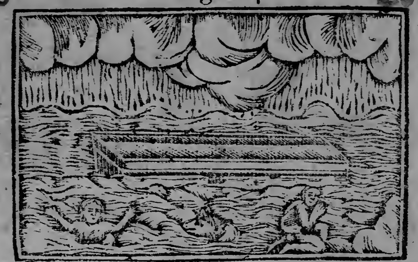


HISTORIA
VERDADERA, Y ESPANTOSA
DEL

DILUVIO UNIVERSAL
DEL MUNDO.

FUNDACION DE BABYLONIA, Y LA GRAN
Torre de Babèl.

SACADA DE LA SAGRADA ESCRITURA, DE LOS
Santos Padres, y varios Autores eruditos.

SU AUTOR D. HILARIO SANTOS ALONSO.

Con licencia: En Cordoba en la Oficina de D. Juan Rodriguez de la Torre, Calle de la Librerìa.

RESUMEN DE LA HISTORIA.

MOTIVOS DEL DILUVIO. FORMACION de la Arca, y quienes entraron en ella Pintura espantosa, del Diluvio. Duracion del Diluvio, y falsas opiniones que lo niegan. Hace mansion la Arca en los Montes de Armenia. Rechazanse varias fabulas sobre la arca. Quando saliò de la Arca Noè, y sus hijos? Què es lo que hacen entonces? Planta Noè viñas, y se embriaga. Si Noè pecò en esta embriaguèz? Maldice à Cham, y bendice à Sem, y à Japhet; y por què? Fundacion de Babylonia. Descripcion maravillosa de esta gran Ciudad, primer Lugar del mundo despues del Diluvio. Quien fuè el Fundador de esta Ciudad? Principio de la Idolatria. Nino aumenta, y reedifica à Babylonia, y mucho mas su muger Semiràmis. Nabucodnosor la puso en su mayor auge, de cuya hermosura, y magnificencia se hace una gran pintura. Fabrica de la Torre de Babèl. Su descripcion, y los fines por què la fabricaron. Quanto durò su fabrica? Quantos fueron los Autores? Division de la Lengua en setenta y dos Idiomas. Repartense por el mundo los nietos de Noè, y empiezan à dar principio à varios Reynos, y Provincias. Qnal fuè la Madre, y primera Lengua del mundo.

DES-

DESPUES que el Divino Poder formò el mundo, y criò à nuestros primeros Padres, Adàn, y Eva, siguiòse el irse multiplicando los hombres, y al mismo paso que se multiplicaban estos, se iban tambien multiplicando las maldades, tanto, que obligaron à su Divino Hacedor con la misma facilidad con que los habia formado, con la misma à aniquilarlos, y destruirlos en pena de sus execrables excesos. Y asi, al ver la Magestad Divina là estremada malicia, que ya circundaba la tierra toda, por los grandes insultos, y abominaciones en que se ocupaban los hombres, sentido totalmente, de tantas, y tan abominables maldades, determinò sumergir el Universo en las aguas de un Universal Diluvio, donde perecieron todos los mortales, à excepcion de Noè, su muger, y sus hijos con sus mugeres.

Para estefin les mandò fabricar una Arca, donde èl se salvase con toda su familia, y asimismo con todas las especies de animales que le dixese. Entraràs primeramente tù, y toda tu casa en èlla, y de los animales mundos siete masculinos, y siete femeninos: mas de los inmundos, dos masculinos, y dos femeninos. De las aves, de cada especie siete masculinos, y siete

fe-

femeninos, para que de todos se conserven sus especies. Estos solo fueron los que entraron, y ocuparon la Arca, los demas todos perecieron sumergidos entre las aguas.

La grandeza de la Arca constaba por longitud de trescientos codos, por latitud cinquenta codos, y por altitud treinta codos. Solo constaba de una ventana de un codo de grande, y una puerta por donde iban entrando todos los que se habian de refugiar en ella: la qual le mandò Dios à Noè la hiciese à un costado de la Arca. Dentro hizo sus separaciones muy comodas, para que cada uno de los animales existiese, y se acomodase sin alteracion alguna. Todos los animales por Altisima Providencia iban viniendo à entrarse en la Arca, aquellos solos, que el Soberano Criador habia escogido, y determinado para la posterior procreacion de ellos: y al plazo señalado, quando ya todos los que habian de entrar estaban en ella, cerrò Dios la Arca para que empezase el Diluvio, que fuè de la manera que aqui vereis, segun la pintura, que de èl os harè, para que vengais en conocimiento de aquel justo, y tremendo castigo de nuestro Dios ayrado.

Empezò à romper la Providencia las nubes, y rasgandose en estruendosas impaciencias

los

los elementos; comenzò à gemir el Ayre en silvos, y torbellinos. Gemian los vientos, y lloraban las nubes. No servian sus suspiros de alivio à las desgracias que ocasionaban, sino de vaticinio à las tormentas que se esperaban. No solo el Agua, y el Ayre se alteraron furiosos, pues todos los demas Elementos empezaron à luchar soberbios. A los embiones, y fuertes impetus de los vientos, se commoviò con violencia tan desusada el Mar, que desdeñando el freno de las arenas, anhelaba à bañar las mas altas cumbres con sus olas, haciendo al mismo tiempo despojo del miedo à quantos habitaban la maquina Terrestre. Proseguia el Ayre violento en agitado, è impetuoso torbellino, corriendo las campiñas, y desgajando las mas membrudas torres, postraba los mas altos, y elevados capiteles. Despojaba à los arboles de sus hojas, y partiendo las mas robustas ramas, tronchaba hasta los mas fornidos troncos. Sentida de su inquietud la Tierra, bambaneaba para sacudirle, y titubeando sus exes, hacia à su violenta trepidacion arruinar los mas fuertes, y permanentes edificios.

Al horrible gemido de las selvas, al fragor querelloso de las ramas, al estruendo espantoso de las ruinas, dexaban la obscura carcel de la tierra las fieras que la habitaban, y los dragones

que la entrañaban: mas dexandose ver horribles, feos, y ponzoñosos insectos, introducian asco, susto, temor, y miedo à los animos: y como todos salian boraces, y hambrientos de sus cabernas, no encontraban mortal, que no despedazasen, devorasen, y comiesen. Desde aqui iba creciendo mas, y mas el Elemento del Agua, y apagandose el fuego, que à impulsos batientes de los vientos habia crecido, se daba por vencido de lo impetuoso, y soberbio de las corrientes. Despues de esta desconcertada pelèa, quedò todo el trofèo por las aguas, acompañadas de los vientos, para aumentar mas los estragos en Torres, Murallas, Palacios, Edificios, y Mortales.

Empezaron con estremada fuerza à descargar agua las nubes, y comenzaron à correr dos Diluvios, uno de las Esferas, y otro de los ojos. Todo era un llanto, un suspiro, y un lamento. No se oìa mas, que afligidos ècos, clamores, y alaridos de los vivientes, que respondian à coros à los tristes silvidos de los vientos, y bramidos de las aguas. Mayor fortuna corrian los animos, que los cuerpos; porque el Golfo los arrebataba cadaveres, huyendoseles à la turbacion, y pasmo los hombres. Los mas no se ahogaban tanto en la furia de las ondas, quanto en la novedad de las penas. Tan pasmados los dexaba el horror, y

tan

tan ignorantes el miedo, que aun no tenian discurso para ver, ò evadir el riesgo que les sobrevenia: Intentar evitarle, era el mayor peligro; porque solo aprehendia de la fuga ser mal sin remedio. Esperarle era mejor que huirle: ultima desgacia, donde el morir mas presto era el mejor valivio.

Entrò despues una confusion horrible; porque desconocidos confusamente los sexos, deponian à la congoja sus recatos, y al horror sus obligaciones. Ni atendia el Galàn à su Dama, ni el apasionado à su querida; ni el hijo al padre, ni la madre à sus prendas, ni los hijos à los que les dieron el sèr, ni los deudos à sus parientes, ni los cortejantes à sus amigos. Faltaba, en fin, la naturaleza à sus respetos, porque se conjurò la naturaleza contra sus delitos, siendo todo confusion, horor, y espanto. Los mas buscaban trazas como evadirse del riesgo, y evitar el peligro: todos anhelaban las cumbres de las Torres, y Edificios, y lo mismo era poseerlas, que arruinarse. Los que se juzgaban mas afortunados, eran mas infelices; porque teniendo à mejor fortuna conseguir las alturas de los montes, estos que las ocupaban, en vez de contarse por dichosos, espiraban en quienes sumergidos, y fluctuantes veian. Ademas, que los montes se precipitaban en Rios, y los

los arrojaban sobervias las corrientes al immenso golfo de las aguas, que llenaban los valles, porque estos, y las selvas se anegaban en mares. Y en fin, iban por minutos creciendo mas, y mas las aguas, porque ya entonces no disparaban las nubes lluvias, sino flechas, que socavaban la tierra, y la hendian en bocarones, y cabernas, que profundizaban hasta el Abismo, à cuyos furiosos crystalinos harpones, herida la Tierra, gemia: roto el Ayre bramaba; y turbada su diafanidad, escaseaba la luz. La poca que se gozaba, mas congoxaba, que lucia; porque siendo insuficiente para enseñar el alivio, era lo bastante para ver el ahogo.

Por ultimo ya iban las aguas elevandose, y tomando cuerpo, dexando à los cuerpos sin almas. Ya perdian todos la esperanza de huir del riesgo aun poseyendo las cumbres: los mas cuerdos, y prudentes, su prudencia, y cordura daba lugar à verla, elegian un triste rincon de su casa, para esperar alli la muerte, ó sufocados, ò arruinados. Asi fracasaban todos, mas que en las ondas, en el miedo. Bolvieron los vientos à respirar, y pasando los soplos à bramidos, trabucaban, y confundian las ondas amotinados; porque poniendo la Tierra à la vista sus entrañas, y superficies, el Agua pretendia mez-

clar, y juntar con las nubes sus olas.

No obstante lo gravoso de su peso, empezò à elevarse el Arca de la tierra; y comenzando à azotar las olas, y las furias, caminaba errante (aunque bien guiada de la Providencia) sobre las aguas. Tal qual que poseia las cumbres de los montes, clamaba triste, y desconsolado, porque se le acercase. O vosotros, que navegais dichosos, decian, acercaos à estos infelices, proximos à ser sumergidos, si la piedad de vuestro baxel no los acoge! Otros no acertaban à dar voces, porque anudadas las gargantas, ò por el horror, y susto, ò por continuo lamento, y clamor hacian señas, para que se les llegase. Pero ninguno era oido, pues ya el Altisimo habia cerrado el Arca, no teniendo arbitrio para abrirla los que dichosos cerraba. Fueron finalmente las aguas subiendo, y ocupando los montes, hasta que no esentando alto, ni elevado risco, que no cubriesen, vinieron à quedar todos cadaveres sumergidos.

Este fuè el Diluvio Universal del mundo. Terrible malicia de la culpa, quando obligò à Dios à castigo tan espantoso! Que seria ver huir los hombres à las eminencias, pero en vano, pues llevaban dentro de sus almas la culpa, y sobre ellos el azote de la Divina Justicia! Què hor-

horror, ver cubiertas las aguas de cadaveres, y entre ellos afanar medio vivos los hombres por salir à la orilla, que no encuentran! Las aves, bolando sobre las aguas, se entregaban cansadas à la muerte. Los brutos, se rendian al trabajo del nadar, y los hombres desmayados, elegian por dulce la muerte de ser sumergidos.

A este horror del morir, se juntaban atroces, y espantosas circunstancias, como verse sufocar de las aguas, mirandose al mismo tiempo rodeados de fieras, que rabiosas, muchas despicaban en quantos encontraban su rabia, de brutos, de aspides, de corrompidos fetidos cadaveres, con el peligro de ser tragados de voraces, y ferocisimos monstruos marinos. Y si preguntamos la causa de tan horrible, y formidable estrago, veremos, que fuè la culpa; porque dice la Escritura: *Que el motivo de destruir Dios la Tierra con sus vivientes todos, fuè el haberla visto toda llena de maldades.*

Aprended mortales à temer la culpa, pues su veneno bastó para dar muerte à todo el Universo. Y si esto aconteciò entonces, que serà en la ultima desolacion del mundo? Entonces, sin duda, se mostrarà mas rigido, y justiciero el Juez; pues el dolor de ver repartidos ingratamente los corazones, **harà** desatar à su justisima

in-

indignacion en venganza. Agravado, pues, de la demasia de insultos, harà estallar con violentos baybenes la tierra, harà suspirar furiosos los ayres, bramar los mares, enfurecerse el fuego, hasta reducir los bronces en pavesas; y en fin, como dice el Chrysostomo, entonces ostentarà mas su rigor la Magestad de Christo, como ya lo veremos en la Historia particular, que và tambien dada al Pùblico para conformidad de los buenos, y temor, y espanto de los malos.

Durò este Diluvio por espacio de quarenta dias, lloviendo de dia, y de noche sin cesar, hasta llegar las aguas à cubrir, y superar toda la Tierra, y los mas altos, y elevados montes: pues asegura el Texto Sagrado, que se elevaron las aguas sobre los mas elevados montes, y riscos hasta quince codos. El motivo, como hemos dicho, que tubo la Divina Magestad para tanto estrago de vibientes, fuè la perversa inclinacion de costumbres, que reynaba tan desembueltamente, y sin temor, ni respeto à Dios entre los hombres.

Esta verdad sagrada, que tan clara, y patentemente nos la aseguran las Divinas Letras, no ha faltado quien ha querido disuadirla, siendo el capatàz de esta opinion el perverso Preadamita Isaàc Peyrere, con otros sus sequaces, los quales di-

dixeron, que el Diluvio solo se estendiò à los terminos de Palestina, y no à todo el Universo. Pero tiene contra sì unas razones bastantemente congruentes. Lo primero, con què fuerzas, y mañosas maquinas, y sobre todo, de que portento se valiò la Providencia para detener las impetuosas, y grandes corrientes de las aguas solo dentro de los terminos de Palestina, sin que pudiesen estenderse à las demas Regiones? Lo segundo si el Diluvio no habia de abrazar sino los terminos de la Palestina, à que fin mandó Dios à Noè fabricar la Arca, quando à poca costa, y sin mucho cansancio de camino podia mandarle, que se acogiera èl, y su famllia fuera de sus limites? Lo tercero, como habiendo embiado Noè à la Paloma, como indicio de haberse minorado las aguas, se bolviò à la Arca, en prueba de que aun no estaba todo inundado, si todo haberse ido esta avecita sin mucho trabajo, y ayre que transitar, fuera de la Palestina? Por ultimo, à què fin habia de ir la Arca à parar, y tomar puerto à los montes de Armenia, si solo en Palestina haba acontecido el Diluvio, y se tiene por muy seguro, que sobre la eminencia de aquellos elevadisimos montes hizo mansion?

Tiene asimismo contra si esta opinion muchos

chos Textos de la Escritura Sagrada, de los quales se infiere, que fuè Universal el Diluvio: pues uno de ellos dice: *Que todos los hombres que existian sobre la tierra, se habian corrompido, y maleado con abominables insultos*: Luego à todos comprehendiò el castigo. Al empezar el Diluvio dixo Dios: *Como ya habia llegado el fin de todos los vivientes.* Que habia decretado *muriesen todos los que vivian debaxo de los Cielos, y que para eso se rompieron todas las grandes fuentes del Abysmo, y todas las cataratas del Cielo se habian abierto*: lo que no era necesario para un Diluvio particular. Y en fin, San Pedro dice, que asi como el Juicio Final serà Universal, asi lo fue el Diluvio. *Epist. 2. cap. 3.* Y de este parecer son todos los Santos Padres, y muchos Escritores eruditos.

Minorandose ya las aguas del Diluvio, vino à hacer tierra la Arca à las eminencias de los montes de Armenia, y sobre el mas elevado de todos llegò à reposar aquella portentosa maquina con todos los vivientes que dentro de si incluia. Este fue de aquellos montes el *Ararat.* Son muchisimas las fabulas que se refieren acerca de la Arca; porque unos dicen, que aun existe entera en aquel monte: otros, que no entera, sino

sino parte de ella: y otros, que despojos solo de su madera. Quienes mas han fomentado los varios embustes que vulgarmente corren por todo el mundo sobre dicha Arca han sido los mismos Armenios, ya por dichos, ya por escritos.

Andan varias Historietas sobre el asunto, que rechazan algunos viageros, dignos de credito, y principalmente Joseph Piton de Tournefort, Ervolario de la Academia Real de las Ciencias, que disuade todo embuste, pues èste en el viage à la Asia en los principios de este Siglo se enterò muy bien del monte Ararat, habiendole paseado sus faldas muy despacio con el motivo de buscar por alli, como por otras partes, yervas, y plantas exoticas. Dice este Fisico Ervolario, segun refiere el doctisimo Calmet en su comentario sobre el Capitulo VIII. del Genesis, que el monte Ararat està siempre cubierto de nubes, y es totalmente inaccesible; por lo qual se rie Tournefort de que alguno aya podido subir à su cumbre. Confirmalo tambien el mismo Calmet con que viagero que viò el monte, y afirma tambien su inaccesibilidad, à causa de las muchas nieves que en todo tiempo cubren desde la mitad del monte hasta su eminencia. Con que con estos dos testimonios de vista, què

cre-

credito se puede dar à las varias Historias que andan derramadas, afirmando prodigios de la Arca de Noè ?

Ay Escritores que en sus Escritos ponen sucesos muchos, sin mas autoridad que su capricho, con el fin de hacer mas plausibles sus libros; asi como muchos tunos, que refieren varias patrañas para embobar, y admirar las gentes credulas, y conseguir mejor sus limosmas. Lo cierto es, que el Padre Pedro Murillo en el Tomo sexto de su Geografia Historica dice haber hecho grandes averiguaciones entre los Armenios, y no ha encontrado sino cuentos, y fabulas acerca de la Arca. Para confirmacion de todo lo dicho, y que del todo decide esta duda, no ay mas que registrar las nuebas memorias de las Misiones de Levante, donde el Padre Monier, Misionero, hablando del monte Ararat, dice asi: *Su cumbre se divide en dos cumbres, siempre cubiertas de nieves, y casi siempre circundadas de nubes, y nieblas, que prohiben su vista. A la falda no hay sino campos de arena movediza, entreverada con algunos pobrisimos pastos. Mas arriba todas son horribles rocas negras, montadas unas sobre otras, &c.*

Bolvamos ya à lo singular de nuestra Historia.

toria. En el año de seiscientos y uno de la vida de Noè, en el dia, y mes primero, que correspondia al veinte y tres de nuestro Octubre, habiendo abierto Noè el techo de la Arca, viò, que ya la superficie de la tierra estaba evacuada de las aguas. No se determinò en medio de eso à salir de su clausura, hasta el segundo mes, cuyo dia correspondia al veinte y siete de nuestro Diciembre. Estando ya la tierra totalmente seca, saliò Noè con su muger, sus hijos, y sus consortes de la Arca por mandado de Dios; y habiendo baxado de las eminencias de aquellos elevados montes al valle, levantò un Altar Noè, y ofreciendo Sacrificio, y Holocausto à Dios, de aquellos animales que con èl habian sido reservados en la Arca, rindieron gracias à su Supremo Conservador èl, y sus hijos con sus mugeres, por el especial beneficio que de su piadosa benignidad habia recibido.

Manifestò la Divina Magestad haber sido aceptas sus victimas, demostrandoles el Iris en señal de reconciliacion entre Dios, y el hombre, y que no habia ya de inundar el mundo con otro Diluvio. Viendo que la tierra aun no podia concederles los frutos para su manutencion, les permitiò, que echasen mano de los

animales, mandandoles, que comiesen sus carnes, pero que lo hiciesen sin comer su sangre. Esto lo mandò fuera de otras razones, principalmente para imprimir en los hombres el horror al homicidio. Y por eso les notificò aquel justisimo edicto: *Que todo aquel que derramase la sangre de otro hombre, serìa correspondido con la misma efusion, respecto de èl.*

Despues que Noè baxò del monte, con su muger, è hijos, que fueron *Sem*, *Cham*, y *Japhet*, primeros restauradores del mundo; se exercitò en cultivar la tierra, y entre otras plantas plantò las vides, no habiendo querido Dios, dice el Chrysostomo, entonces manifestarle los efectos que causaba el vino; y de aqui tubo el origen, dicen los Santos Padres, el haberse embriagado Noè, porque no sabedor de sus efectos, se diò à su bevida, sin advertencia del daño que podia causarle: y esta es la causa porque escusan todos à este Santo Patriarca de culpa por haberse puesto ebrioso. Por lo que està sentado entre los Doctores, que Noè de ninguna suerte pecò, porque el haberse embriagado naciò de ignorancia, y ninguna experiencia.

Despues que se viò Noè de aquella suerte, dice San Cyrilo Alexandrino, que como corri-

do

do del hecho, se recogió, y retirò donde nadie le viese, y dandose al sueño, y asimismo desnudandose, excitado del calor de la bebida, se quedò dormido, poco decente à la vista de sus hijos. Al verle asi èstos indecente, uno de ellos empezò à hacer irrision de su padre. Este fuè *Cham*, quien llamando à los demàs hermanos con grande risa, y alboroto, para que viesen sus indecencias, èllos llevados del pudor, piedad, y reverencia, desviando la vista de aquella impureza, procuraron cubrir su indecente desnudèz. Bolviò Noè de la embriaguez, y siendo sabedor de la irrision que habia hecho de èl su hijo Cham, le maldixo, y à Sem, y à Japhet, por la reverencia, y piedad que habian usado con èl, los llenò de bendiciones.

Bolvió el mundo despues del Diluvio à propagarse en la fecundidad de una sola familia; y no bien se viò en bastante numero, quando conspirò acorde en una ambisiosa osadìa, como ya verèmos. Quien creyera, que estando tan cerca el castigo, estubiese tan lexos el escarmiento? Luego que se empezò à propagar la familia de Noè, empezò à elegir sitio donde poder morar congregados. Este fuè aquella Tierra de *Senaar*, y à èsta llaman despues *Babylonia*

por

por haberse fabricado aquella primera, y famosa Ciudad. Fue esta la primera Tierra en que consta haberse empezado à fundar Ciudades despues del Diluvio, y el primer Reyno, ò Monarquìa que se conociò en el mundo, que es el famoso Imperio de los Asirios; pues hablando la Sagrada Escritura de los descendientes de Noè, que se dividieron en diferentes Naciones sobre la Tierra, dice al Capitulo XI. del Genessis, que caminando desde el Oriente, hallaron un campo en Tierra de *Sanaar*, y habitaron en èl. Aqui fuè donde edificaron aquella grande, y celeberrima Ciudad, llamada *Babylonia*, cuya descripcion demostrarè aqui para diversion de los curiosos.

Una de las mas decantadas Ciudades, asi en las Sagradas, como en las profanas Letras, ha sido, y es Babylonia. Esta fue la Poblacion mas antigua, que consta haber fabricado los hombres despues de la restauracion del nuevo mundo. Fuè magnifica por sus suntuosos Palacios, innumerables habitadores, maravillosos Edificios, y primera Corte del primer Imperio del Universo, digna de describirse por los memorables sucesos que en èlla han acontecido. El Fundador de esta famosa Ciudad fue un viznie-

to

to de Noè, nieto de Cham, è hijo de Chus, llàmado *Nemrod*, ò *Nembrod*, que es el mismo à quien las Historias profanas tienen por Jupiter. ò Saturno.

Este fuè un hombre sagàz, y robusto, y sobre todo, el mas famoso Ladron, que se conociò en aquellos tiempos, pues hizo el robo mas atroz, que se viò jamas; porque siendo un hombre solo, despojò à todos los demas de su libertad, haciendo sujetos à los que habian nacido iguales. La ereccion de este Imperio fuè cimiento de la Idolatria, conviniendose los mortales, despues de difunto Nembrod, en adorarle como Deidad, si ya en vida este Tyrano no se habia hecho prestar culto sacrilego, como es bien creible. Fuè, pues, èste el primer Rey, Principe, y Monarca del mundo; pero fuè muy tyrano en su Dominio por su sobervia, su crueldad, y su violencia, con que oprimia à los hombres como si fueran fieras, y pribandoles de sus bienes, y de su libertad, les impuso el yugo de su tyrania.

A Nembrod se siguiò Nino, quien, aunque procurò engrandecer à Babylonia, puso todo su esmero en edificar otra Ciudad, à la que llamò *Ninive*, sobre el Tygris, famosa tambien

por

por su magnificencia, y suntuosos Edificios. Casòse con Semiramis, y muriendo en breve, dexòla Gobernadora del Reyno. Esta gran muger acabò de edificar la Ciudad de Babylonia, con Palacios, con Edificios suntuosos, Murallas, Torres, Jardines, Templos, y otras obras en que ocupaba dos millones de hombres. En este tiempo la acaeciò el habersela tumultuado la Ciudad por una sedicion, à cuyo tiempo que la dieron aviso de lo que pasaba se estaba peynando, y saliò con el peyne en la cabeza, y la mitad del pelo suelto à apaciguarla, lo que consiguiò. Muriò, en fin, esta famosa muger à los sesenta y dos años de su edad, habiendo governado quarenta y dos.

Vino despues Nabucodonosor, quien renobò la Ciudad de Babylonia, habiendola reparado de los daños que habia padecido en las guerras, y por eso se gloriaba de haber fundado aquella gran Ciudad, que segun los mas de los Autores antiguos, la dan no menos que trescientos y sesenta estadios de circuito, que son quarenta y cinco millas. Empecemos ya à hacer descripcion de esta primera Ciudad del mundo, segun la encuentro en varios Autores.

Sus

Sus murallas eran de ladrillo embetunado, y bien cocido, cuyo betun serbia de cal. Tenian de altitud cinquenta codos, y de ancho treinta y dos pies. Habia en las murallas doscientas y cinquenta Torres de sesenta codos de alto, con un Foso muy ancho por defuera. Tenia cien puertas de bronce, veinte y cinco en cada quadro, por ser de figura quadrada la Ciudad; y de unas puertas à otras, corrian unas calles muy anchas, y derechas à cordel, y en ellas varios Palacios, y Edificios, y Casas altas, y magnificas con igualdad. Dividia el Eufrates la Ciudad; y para la comunicacion habiá un Puente prodigioso, obra de Semiramis. En las margenes del Rio habia dos murallas à modo de muelle para defender la Ciudad de las avenidas. A las dos extremidades del Puente, habia dos Palacios, que se comunicaban por una boveda que pasaba por debaxo del Rio, la qual se hizo quando dexaron seca la madre para fabricar el Puente.

El Palacio viejo que estàba à la parte Oriental del Rio, era de treinta estadios de circuito, ò de legua y media. En la parte Occidental estaba el Palacio nuevo, que tenia sesenta estadios de ambito, ò tres leguas. En el

Pa-

Palacio Real de la parte Oriental, habia una muralla de ladrillo. En èl se veian varias Estatuas de bronce, de Nino, Semiramis, y Nemrod, y en la muralla, se representaban varias batallas, y cazas de animales. En la misma parte Oriental de este Palacio, estaba la prodigiosa Torre, que Nino, y Semiramis erigieron en honor de Belo, ò Nemrod, que tambien asi le llamaban, segun Mallet, citando à Kircher, se fabricó cien años despues de la confusion de las Lenguas. Este sobervio Edificio se componia de ocho Torres muy elevadas, desde donde se registraba la Ciudad, la Campiña, el Rio, los Montes, y quanto habia en el contorno, siendo una vista deliciosisima.

El circuito de esta Torre por el pie era de un estadio de ciento y veinte y cinco pasos, ò seiscientos y veinte y cinco pies: Era redonda, y las escaleras por parte de afuera mantenidas sobre hermosas columnas. En el remate habia un maravilloso Templo de Belo, adornado de grandes, y bellas columnas. La Estatua de Belo, y otros Dioses eran de oro, como tambien los principales Vasòs de los Sacrificios. Esta Torre serbia à lòs Babylonios de obser-

observatorio para considerar el curso de los Astros. La riqueza de Estatuas, Pinturas, Instrumentos, y Vasos, era immensa. Entre otras habia una Estatua de quarenta pies de alto, que pesaba mil talentos, y la suma toda *era* de seis mil y trescientos talentos de oro Babylonicos, que son doscientos, y veinte millones, y quinientas mil libras, segun el Doctisimo Rollin.

El Palacio de la parte Occidental se llamaba el Alcazar, ò Fortaleza de Semiramis. Estaba ceñido con tres murallas, unas mas altas que otras, fortisimas, con varias Torres, ò Cubos de setenta pasos de alto, y adornados sus lienzos de muchas maravillosas figuras. Los Pensiles de Babylonia fueron tenidos en lo antiguo por una de las maravillas del mundo. Estaban à la parte Occidental de la Ciudad, casi sobre el Eufrates, puestos en unas galerias sobre bovedas, y por eso se llamaban *Hortipensiles*, ó Jardines, como pendientes. Iban subiendo estas galerias como gradas, y se representaban los Jardines como Anfitheatros. Tenian varias maquinas hydraulicas, bombas, y aqueductos para regar los Jardines, y hacer subir à ellos las aguas del Eufrates. Habia fuentes, saltos, burladores, y otros juegos de

agua, con otros mil primores del arte, y naturaleza, en varias divisiones; quadros, y figuras.

Estaban estos Pensiles, ò Jardines, en quadro, y cada lienzo tenia quatrocientos pies de largo: iban subiendo estas galerìas como gradas, y se representaban los Jardines à una vista portentosa. La primera grada distaba de la tierra doce codos y medio: la segunda veinte: la tercera treinta y siete y medio: y la quarta cinquenta. Las bovedas estaban cubiertas de grandes piedras de diez y seis pies de largo, y quatro de ancho, sobre las que pusieron muchas cañas secas, y grandes planchas de plomo para que la humedad de la tierra no dañase el Edificio. Habia mucha variedad de flores vistosas, hermosisimas, y fragantes, todo genero de frutas sabrosas, y exquisitas, como tambien muchos Arboles grandes copados, y frondosos, que con su sombra, hacian mas apacible el sitio, y habia algunos de cinquenta pies de alto, y ocho codos de grueso. Maller Radero, Kircher, lo traen delineado todo con las descripciones de los Antignos, y Bocart dice, y añade, que en medio de una Plaza habia un Pyramide que habian traido con grandisimos gas-

gastos, de Armenia, de ciento y treinta pies de alto, y veinte y cinco de grueso.

Habiendose determinado los Nietos de Noè de fundar à Babylonia, determinaron tambien hacer una Torre que tocase al Cielo, y con que se hiciese su nombre famoso antes de dividirse. Pero Dios para castigar su arrogancia dividiò la lengua, que hasta entonces era una, en diversos Idiomas, de suerte, que no se entendian, y por eso se llamò aquella Torre, ò Lugar, *Babèl*, que quiere decir confusion, y aora le adequa de todo el nombre por la confusion con que los Historiadores, y Geografos hablan de esta maquina. La obra era de ladrillos cocidos al fuego, y la unian, y trababan con betun, que habia alli en abundancia. Aun se descubren las ruìnas de este famosisimo, y primer Edificio del mundo despues del Diluvio, à un quarto de legua à la parte Oriental del Eufrates. Su cimiento, y principio, es quasi quadrado, y tiene de ambito, como mil ciento y cincuenta pasos. Pedro del Valle, delineò la fachada Septentrional, y Meridional de esta Torre, y presentò en Roma el dibuxo al Padre Kircher, que hizo un curioso, y erudito Tratado sobre dicha Torre.

Tra-

Trabajòse en esta Torre, segun Cedreno, quarenta y tres años, y dice, que tenia ya una legua de alto. San Geronimo dice, que llegò à tener quatro millas, y que en su tiempo se conservaban las reliquias. Herodoto afirma, que la vasa de la Torre era quadrada en lo ancho, y largo: de suerte, que en cada lienzo tenia un estàdio. El Autor de esta arrogante, y soberbia fabrica, y como Capitan de todos los demàs, se cree comunmente, que fuè Nemrod., segun Josepho, San Agustin, Alapide, Tyrino, y otros. Asegurase, que asistieron à la fabrica, Noè, y otros varones Santos, pero no con fin malo; porque su fin fue solo para que sirviese de faròl, y guia, por falta de caminos à los hombres, pues descubriendola desde lexos, acudiesen alli para comunicarse, y negociar.

Los demàs la fabricaron por fines muy diversos; unos por la vanidad, otros por defenderse de otro segundo Diluvio: otros por ensalzar su nombre, y fama, como traen el Abulense, Alapide, y otros. Mas irritado Dios de la vana presuncion de Nemrod, y sus compañeros, que se persuadian poder la industria humana oponerse à la disposicion Divina, dividiò

diò las lenguas de los que fabricaban la Torre; y no entendiendose unos à otros, para mandar, obedecer, ni comunicarse, les fue preciso desistir de la obra, y separarse en varias quadrillas, ò tropas; y juntandose los de un mismo Idioma, se esparcieron por el mundo à buscar tierra en que vivir, y habitar, y despues con el tiempo creciendo el numero, fueron estendiendose hasta las partes mas remotas.

En el numero de las Lenguas hay alguna vaiiacion; pero lo mas comun es, que fueron setenta y dos, porque setenta y dos fueron las Cabezas, y Autores de la Torre. Numeran los Hereges de Cham, veinte y dos: de Sem treinta y dos; y de Japhet veinte y cinco; y asi sacan setenta y nuebe. Los Hebreos son de opinion, que fueron solo setenta, fundados en este computo de los hijos de Noè. Los nietos de èste, è hijos de Japhet catorce: de los de Cham treinta: de los de Sem veinte y seis. Pero lo comun de los Santos Padres es, que fueron setenta y dos. Todas estas Lenguas nacieron de una sola, que fue la Hebrea desde el principio del mundo, segun el Genesis XI. *Erat autem terra labii unius.* Esta, en sentir de San

Ge-

Geronymo, San Agustin, y el Chrysostomo, con otros, se deribò de *Heber*, en quien, y sus descendientes, se conserbò la verdadera Fè, la Religion, la piedad, y la primera Lengua del mundo; y asì la Lengua Hebrea es la madre de todas las Lenguas, que se usan en todo el Universo.

FIN.

